

VALORES ELEMENTALES

En la actualidad, vivimos en España, en Europa y en el mundo, una época de grandes e importantes contradicciones políticas, económicas y sociales donde resurgen el racismo, la xenofobia, el antisemitismo, la intolerancia, el etnocentrismo... Las dos últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI están llenas de procesos acelerados, inevitables e irreversibles como son: la crisis económica mundial, la presión de los movimientos demográficos, las guerras inferencias, los cambios radicales en los países del Este, el lento y difícil proceso de unión Europea, y sobre todo, la inseguridad y el miedo por el futuro ante el aislamiento involuntario del individuo, la inseguridad ciudadana, el desempleo, la pobreza...

“¿Cómo ha sido posible encontrarnos con esta plaga de vuelta, se cuestiona José Saramago, después de haberla creído extinguida para siempre? ¿En qué mundo terrible estamos finalmente viviendo, cuando tanto habíamos creído haber progresado en la cultura, civilización, derechos humanos y otras prebendas?”.

En España, el rechazo y la discriminación hacia los ciudadanos considerados diferentes, bien por su origen extranjero (xenofobia), bien por su clase, género, raza, religión o cultura (racismo) son hechos irrefutables. No voy a entrar en estadísticas para no cansar al lector y porque no las creo, se refieran a lo que se refieran. Lo que sí quiero que quede claro es que, no sólo en España se da el racismo y la xenofobia, sino que con el paso de los años éstas van aumentando en número de practicantes y en extensión geográfica

Por desgracia, hasta los últimos rincones de la geografía española se ha extendido el bulo de que los inmigrantes traen hábitos de vida insanos, enfermedades - como el sida-, drogas, delincuencia..., y hasta nuestros niños y jóvenes creen que “la raza blanca occidental es superior, la más culta y desarrollada del mundo”.

En las últimas décadas, términos como racismo y xenofobia asaltan nuestras conciencias, diariamente, desde los medios de comunicación, cobrando actualidad. Sin embargo, el asunto posee profundas raíces históricas.

Como doctrina científica, el racismo, esto es, la creencia de que los seres humanos pueden ser catalogados de acuerdo con ciertas jerarquías a partir de características biológicas inmutables, se desarrolló, de forma virulenta, mediado el siglo XIX. En España, el racismo popular se ha caracterizado siempre por una continua mezcla de lo biológico y lo cultural y lo religioso. Es evidente que las causas de los comportamientos racistas y xenófobos son múltiples, pero básicamente la historia, la religión y el desarrollo de las sociedades occidentales son el germen de este fenómeno.

Los centros docentes y la educación que en ellos se imparte no sólo no pueden quedar al margen de estos problemas, sino que, por el contrario, constituyen un instrumento especialmente idóneo para combatir y sobre todo prevenir estas actitudes, que atentan directamente contra la dignidad esencial de la persona y atacan el

fundamento mismo de la igualdad y la fraternidad universal entre los seres humanos, valores elementales que han de constituir los cimientos de la educación.

Por ello, estas actividades aspiran a ser una ayuda, un medio de apoyo útil para una educación fundamentada en la tolerancia, para aprender a convivir en la diferencia y en el respeto a las personas y a las diversas culturas. Practicando el diálogo, sobre todo sabiendo escuchar a los demás para mejor apreciar sus razones, sintiéndonos capaces de colocarnos, con imaginación, en el lugar del otro, respetando y reconociendo la diversidad de modos de ser, de pensar y de vivir, lograremos entre todos llegar a aceptar esa verdad tan sencilla y, a la vez, tan imprescindible para la convivencia humana: “al mismo tiempo que diferentes todos somos iguales, iguales en derechos”. Ahora a meditar lo leído.

(Publicado el día 04-12-07 en el periódico digital DIARIO LA TORRE en la sección COLUMNISTAS. Alhaurín de la Torre, Málaga, - España -).

Carlos Benítez Villodres
Málaga - España
www.carlosbenitezvillodres.es